

LOS MOVIMIENTOS AMBIENTALISTAS EN LOS ESTADOS UNIDOS. SUS REPERCUSIONES EN AMERICA LATINA.

ROBIANI, María Inés *

El propósito de abordar esta temática se fundamenta en demostrar que, a lo largo de la historia ambiental norteamericana, aparece fuertemente representada la lógica especulativa del sistema capitalista .

El movimiento ambientalista se gesta a fines del siglo XIX, con grupos "conservacionistas" y "preservacionistas", preocupados por impedir el monopolio de la explotación de los recursos naturales, " trataron de proteger las especies amenazadas y las maravillas naturales contra la

mercantilización a manos de empresas rapaces, y de impedir el monopolio de los recursos naturales por un puñado de potentados ladrones"(Faber-O'Connor,1990).

Después de la Guerra Civil ,el conservacionismo se expandió como una respuesta a los abusos por el rápido desarrollo capitalista de la industria y la agricultura. Ya en ese momento, el fundador del Servicio Forestal, G. Pinchot mencionaba que "su objetivo era administrar la tierra y los recursos con un criterio sostenible". Pinchot y sus colegas consideraban al ambiente tanto propiedad pública como privada.

El movimiento de protección, liderado por J. Muir, fundador del Sierra Club ,promueve la creación de parques nacionales." como medio de conservar y proteger zonas naturales únicas para la generación presente y futura." (op.cit.)

Estos movimientos apuntaban a proteger la naturaleza para las clases privilegiadas y no para la clase trabajadora urbana.

Los "ambientalistas" de fin de siglo XIX , eran dueños de fábricas, banqueros y profesionales liberales que poca importancia le daban a los condiciones laborales de sus obreros y ni tampoco se preocupaban por la higiene y seguridad de la comunidad.

Pero es la comunidad ,encabezados por mujeres de clase media y funcionarios médicos, la que empieza a promover cambios y controles con las aguas servidas o residuales, y la basura doméstica. La epidemias y las condiciones de vida urbana insalubre promueven la creación de leyes para controlar alimentos, medicamentos, construcciones viejas.

Es a partir del New Deal , con sus programas de reconstrucción ecológica que aparecen los precedentes decisivos para el ambientalismo de los últimos años.

Después de la Segunda Guerra Mundial ,aparecen otros actores en la escena del ambientalismo norteamericano. La clase media y la obrera. La preocupación se centra en los conflictos urbanos .

La calidad ambiental preocupó a urbanistas que comenzaron a diseñar , con reglamentaciones, el uso de la tierra urbana y rural. Los grupos tradicionales de conservación/protección se ampliaron y lograron que se aprobaran en el Congreso leyes sobre terrenos públicos. En 1990, 43,9 millones de hectáreas se encuentran en la categoría de Bosques nacionales y reguladas como uso o negocio múltiple ; 30 millones de hectáreas están en la categoría Parques Nacionales, cerrados a la minería, la explotación forestal y la ganadería ; 32 millones de hectáreas corresponden a la categoría de Reserva Silvestre Nacional.

* Prof. Adjunto. Departamento de Geografía.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la
Universidad Nacional de La Plata. Argentina..

Los movimientos ambientalistas se unifican para luchar en contra de los abusos sobre la explotación de los recursos naturales y de los trabajadores y las condiciones de los lugares de residencia. Estos movimientos, se fundamentan en el creciente deterioro ecológico de la ciudad y el campo. Es así, como las protestas aparecen desde una clase asalariada y obrera que exigen protección contra los peligros de la industria petroquímica, la energía nuclear y otras industrias sucias. La nueva clase media busca la periferia o los suburbios, zonas residenciales ,cinturones verdes.

Ya en la década del 60 ,las organizaciones ambientalistas lucharon por salud y seguridad en el trabajo y la comunidad. Surgió una política de no crecimiento, poniendo en evidencia los peores excesos del desarrollo capitalista. Estos temas fueron de interés ,en la década siguiente, para los políticos , presentados como derechos del consumidor, reclamándose el uso de la naturaleza para consumo. Como resultado a este pedido, aparece una política excluyente retardando el crecimiento económico pues se puso límite a la renovación urbana y a un transporte público eficiente ,aumentando los precios de las viviendas y generando sueldos más altos.

Otro momento importante para los movimientos ambientalistas ,dentro de la misma época, son las reivindicaciones sobre salud y seguridad laboral. En ciertos estados mineros se convirtió en la base de discusión de los políticos locales el laboreo en las minas de carbón, uranio ,como así también el trabajo en las industrias textiles. Es así que comienzan a aparecer leyes, impulsadas en el Congreso por el movimiento de recreo proteccionista ambiental relacionadas con el ambiente (1969, National Environment Policy Act;1970, Environment Quality Improvement Act; 1970, Clean Air Act; 1972, Federal Water Pollution Act)La militancia obrera consigue por su parte leyes relacionadas con la salud y seguridad laboral(Coal Mine Health and Safety Act,1969; Occupational Health and Safety Act,1970). Los temas de degradación ambiental alrededor de las zonas industriales ,mineras y de obras públicas y la lucha obrera se intensificó en los lugares de trabajo.

Con la creación de la EPA(Agencia de Protección del Entorno), el OSHA(Administración de salud y Seguridad Ocupacional) y el CEQ(Consejo de Calidad del Entorno)se trató de evitar la injerencia del Departamento de Recursos Naturales muy vinculados a los intereses empresariales. Al finalizar la década del 70 acontecimientos de distinta índole produjeron una euforia entre los ambientalistas sobre la posibilidad de regular mucho más las condiciones laborales, ambientales y urbanas. Aparecen en escena nuevas agrupaciones ambientales que luchaban contra las nuevas tecnologías y peligrosas industrias. Otra preocupación de los ambientalistas conjuntamente con las organizaciones de consumidores fue la aparición y proliferación de productos de consumo peligrosos como aditivos alimentarios, juguetes, biberones, medicinas, sustancias químicas domésticas. Al finalizar la década el Congreso había aprobado leyes regulando los productos de consumo, ambiente y condiciones del lugar de trabajo.

Las nuevas agencias federales se volvieron armas del movimiento ambiental. Las regulaciones afectan directamente al capital, que frente a los altos costos empresariales y pérdida de acumulación, comienza la búsqueda de Estados no tan rígidos en cuanto al cumplimiento de estas leyes , y fuera del espacio norteamericano. Las nuevas formas de desregulación y el capitalismo neoliberal aplicadas desde Carter , Reagan y Bush , han dado un vuelco notable a los movimientos ambientalistas.

Al provocar efectos negativos en la acumulación capitalista, las leyes ambientales generaron un aumento de los costes de capital, pero no de los ingresos. En los Estados Unidos los aparatos de control de la contaminación se añaden a la fábrica y a la máquina, por lo que no las hacen más eficaces ni más rentables. Dentro de este marco y

especialmente -la reducción de la posibilidad de acceder los empresarios a las condiciones de producción urbanas y ambientales- se crea una corriente de opinión adversa hacia el ambientalismo, culpándolo de la poca rentabilidad empresarial, la inflación y de la crisis. Es en este contexto ,cuando llega Reagan al gobierno de los Estados Unidos. Las empresas muy reguladas como las químicas, refinerías de petróleo, papaleras, maderas invirtieron mucho dinero en la campaña de Reagan y en apoyo a la Nueva Derecha para el Congreso. El objetivo principal era desregular lo regulado ,es decir restablecer el poder empresarial y debilitar el poder obrero y de las organizaciones ambientalistas. Se buscó la manera de dejar de aplicar la legislación vigente. Reagan hizo nombramientos políticos claves dentro de los departamentos ambientales de la EPA y OSHA, para poder vigilar más desde el poder ejecutivo; redujo personal, recortó presupuesto ,introdujo el análisis coste-beneficio . En síntesis, se reemplazaron las regulaciones antiguas por reformas de menor coste como mercados de derecho a contaminar, impuestos y créditos por contaminación . Todas estas medidas ayudaron para que se siguiera contaminando pero de manera más rentable y además que se cumpliera con las normas de manera más flexible. Los triunfos legislativos del movimiento ambiental de los años sesenta y setenta se han convertido en los fracasos de los años ochenta y noventa. Se considera que en 1990 la situación ambiental es peor que en el sesenta. Desde 1982 ha aumentado la contaminación del aire(partículas de polvo, dióxido de azufre y monóxido de carbono),acuíferos envenenados, erosión, salinización, contaminación de los océanos, de las playas, amenaza del litoral y reservas faunística. Son varios los factores que provocaron este deterioro en las relaciones de poder entre los movimientos ambientales y el gobierno federal.

Es aquí donde nos encontramos los países del Sur vinculados con la crisis ambiental norteamericana.

Las medidas económicas del gobierno de Reagan apuntaron al desintervencionismo estatal, equilibrio presupuestario, con recorte del gasto público y a su vez, reducción tributaria. También, sostener las industrias de punta(alta tecnología), revalorizar la inversión privada, liberar el mercado. El querer conciliar reducción de impuestos y aumento de la expansión militar obligaron el recorte en gastos de programas asistenciales, educativos y sanitarios. Se planificó guiar el desarrollo de la economía norteamericana a través del presupuesto militar, para lo cual se crea el ente Manufacturing Technology Advisory Group (Grupo Asesor para la Tecnología Manufacturera) integrada por las fuerzas armadas y grupos de empresarios contratados para reorientar la industria y el comercio norteamericano.

El dólar se mantuvo sobrevaluado a través de tasas de interés del 8 % o más. Esto , permitió internacionalizar el financiamiento de 500 mil millones de dólares en nuevas deudas acumulativas, captando el capital internacional para reindustrializar la economía. Las inversiones de multinacionales son atraídas por los bajos salarios y la ofensiva antisindical en algunos estados de la Unión . Esta situación genera un proceso inverso; las corporaciones norteamericanas presionadas por los costes ambientales y para evitar desventajas competitivas que genera un dólar fuerte trasladan el proceso productivo de sus empresas al exterior.

Las condiciones materiales que buscan estas empresas son:

zonas de represión alta y con bajos salarios, países que se encuentren libres de la influencia sindical o que tengan gobiernos militares. Dentro mismo de Estados Unidos, los Estados del Sur generaron 860.000 nuevos trabajos industriales pero con salarios menores de un 20% con respecto al norte. Entre 1977- 1982 con la tecnificación y reorganización, cierre de fábricas o traslado al exterior, se perdieron más de 4 millones de trabajos industriales. Trece millones de trabajadores fueron desplazados por cierre de

sus plantas. El 90 % de los nuevos trabajos están en el área de servicios con muy bajas escalas salariales.

El resultado de la política de Reagan hacia el interior del país ha sido la desindustrialización. Se traslada el capital industrial hacia los sectores de alta tasa de ganancia como el energético, servicios financieros, bienes raíces, alta tecnología y armamentos. La demanda militar ha sido lo que más ha dinamizado el crecimiento de la industria electrónica. Se pasa de corporaciones industriales integradas a conglomerados diversificados dominados por estrategias financieras especulativas, distorsionan la economía norteamericana y mundial.

Se observan fuertes presiones para la deregularización del mercado de trabajo, que durante el modelo de acumulación fordista era producto de negociaciones entre empresarios, sindicatos y el Estado.

A corto plazo, demandas de desregulación se vinculan con la reducción del costo salarial global a través de la renegociación de las reivindicaciones alcanzadas; participación de los sindicatos por rama y los alcances de las convenciones colectivas de trabajo. Los nuevos modelos de integración de los trabajadores a la dinámica productiva de la empresa(mayor implicamiento participativo, círculos de calidad y productividad) tienden a debilitar la posición sindical tradicional.

Nos encontramos hoy en un mundo marcado por la desigualdad social, con un aumento del empobrecimiento de las mayorías y la degradación ambiental a escala planetaria.

El fin de la década de los ochenta marcó un punto de inflexión en la historia: el ocaso de las revoluciones sociales, el cuestionamiento de la gestión económica del Estado (estado Keynesiano y de bienestar), caída de regímenes dictatoriales en América Latina, nuevas insurgencias étnicas y nacionalistas, neoliberalismo económico.

El desarrollo de los medios de producción ya sea para maximizar las ganancias y los excedentes, ha generado, junto con el aumento de la producción y el consumo desigual de los recursos, una amenaza contra el desarrollo sostenible de la humanidad.

América Latina, no escapa a estas problemáticas. Al deterioro provocado por desastres naturales le debe agregar, la deuda externa . Este costo financiero lo pagamos con la instalación de esas industrias sucias que en los Estados Unidos " no las quieren" ni los movimientos ambientalistas ni los empresarios. También ,esta crisis financiera acentúa la presión sobre los recursos naturales de la región .

Detrás de esta crisis ambiental latinoamericana aparece la racionalidad económica del capitalismo vinculada a la explotación de los recursos y a la subordinación de las economías de los países del Sur al orden económico mundial. La incorporación de modelos correctivos propios del Primer Mundo, han aumentado el deterioro ambiental. Corrección de las disfuncionalidades, y no cambio o alternativas de desarrollo. Así nos encontramos con el aumento de la reforestación de la selva amazónica utilizando las tierras

para la cría de ganado bovino, erosión del suelo, pérdida de biodiversidad, contaminación del aire, los suelos y los recursos hídricos en las grandes ciudades ,como México, Santiago de Chile, San Pablo.

Las condiciones de producción y subsistencia en los países pobres se degrada a la vez que se destruye la naturaleza. También se produce una pérdida o desintegración social y cultural, de las identidades de los pueblos, aniquilado sus valores culturales y el reemplazo de sus prácticas tradicionales en el uso de los recursos por otras, que como y a se expresó anteriormente son ajenas a su contexto ecológico y cultural. Esta degradación socioambiental se encuentra fuertemente cruzada por la cultura de la desesperanza , con una fuerte valorización del hoy y una desvalorización del futuro.

Cómo podemos detenernos un instante para repensar el futuro sobre la base de sostenibilidad.

Los movimientos ambientalistas en América Latina están constituidos por agrupaciones con cierta identidad, cohesión y continuidad frente al poder hegemónico del Estado y al orden económico internacional. Estos nuevos actores han venido ocupando lugares dentro de la escena política, demandando nuevas reivindicaciones en lo que atañe a la justicia social y calidad de vida, aumentando en ciertos lugares, el ejercicio del poder y practicando sistemas más participativos.

El rol del Estado nacional, si acompaña las transformaciones sociales deberá cambiar. Es el "garante de los derechos humanos que aseguren las condiciones necesarias para el ejercicio de una gestión participativa y democrática de los recursos naturales y productivos, en beneficio de la sociedad en su conjunto". (Leff, pág.50).

La descentralización económica y de autogestión comunitaria de los recursos, en manos de los gobiernos estatales, provinciales y municipales, no son garantía de una protección ambiental adecuada. Es, en ese momento que la labor conjunta de las organizaciones gubernamentales con las no gubernamentales se deben aunar para conseguir una nueva red de relaciones económicas, al tiempo que se abren espacios de discusión y concertación entre los diferentes intereses de los actores sociales.

La realidad actual, para la América Latina es, que todavía no se ha podido revertir la degradación socio-ambiental basada en la lógica capitalista de mercado y apoyada por los gobiernos " democráticos" de turno.

Bibliografía

Chomsky, N. 1995. Poder y democracia. Política y cultura a finales del siglo XX. Un panorama de las actuales tendencias. Ed. Ariel-Espasa Calpe.Barcelona.

Faber, D. O'Connor, J. 1990.Debate sobre el ecologismo norteamericano: La lucha por la naturaleza: la crisis ambiental y la crisis del ambientalismo en los Estados Unidos. en Cuadernos de Debate internacional. Ecología Política. ICARIA,Barcelona.

Gatto, F.1990. Cambio tecnológico neofordita y reorganización productiva. En Alburqueque Llorens, F, de Mattos,c y Jordán Fuchs. R.1990. Revolución tecnológica y reestructuración productiva.IIPES/ONU .IEU/PUC Grupo Editor Latinoamericano.

Leff,E.1992. Cultura democrática, gestión ambiental y desarrollo sustentable en América Latina. en Cuadernos de debate internacional. Ecología Política . N 4. ICARIA,Barcelona.

Uribe-Echeverría. 1990. Desarrollo regional de los noventa: tendencia y perspectiva en Latinoamsarrollo regioanl de los noventa: tendencia y perspectiva en Latinoamérica. En Alburquerque Llorens y otros ya citado.